

**Del lunes 24 de Febrero al domingo 1 de Marzo de 2020.  
Anno Templi 902**

**Día 26, Miércoles de ceniza**

Jesús, movido por el Espíritu, se retiró al desierto y ayunó durante cuarenta días para ser tentado por el diablo. Ayunar no se refiere a no comer, sino a aislarse de los bienes del mundo. De esta manera demostró ser como nosotros excepto en el pecado. El Maestro nos invita a imitarle en este periodo de Cuaresma que comenzamos. El miércoles de ceniza debe de ser nuestro día de partida. Movidos por el Espíritu debemos retirarnos al desierto personal. Es ahí, en el silencio, en la soledad personal, cuando excavamos profundamente en nuestro interior para encontrar nuestra esencia, donde comprobamos si realmente somos fieles al mensaje de Jesús. Debemos analizar si nuestras vidas y creencias son acordes a las del Padre. Si nuestros comportamientos diarios, nuestras obras y nuestro amor al prójimo son sinceros o son meros formalismos y apariencia. En el silencio, alejados de los bienes y ambiciones mundanas, encontramos la esencia del mensaje de Jesús, y debemos hacerlo nuestro, pero a la vez, somos tentados con todo aquello que nos ofrece la vida y que por lo general intenta desviarnos de Dios. Al igual que Jesús, somos tentados con el poder, la ostentación y la libertad de vivir sin Dios o de ser como Dios. Si queremos encontrar a Dios, debemos morir a nuestras apetencias como humanos, aunque resulte muy duro de aceptar semejantes renunciaciones. Así llegaremos a ser Hijos de la Luz.

Se dice que cuarenta días son los necesarios para que un comportamiento se convierta en hábito, por lo que debemos esforzarnos en esta Cuaresma en practicar diariamente nuestro nuevo propósito de vida. Si durante nuestro silencio, desierto y recogimiento, somos capaces de resistir las tentaciones de la vida, los bienes materiales, el poder, el dinero, el ego, la comodidad, el pasotismo, la indiferencia por los demás etc... y hemos cultivado la oración, la eucaristía, la confesión, las obras de caridad, el compartir nuestro tiempo, la humildad, la solidaridad, la misericordia, y la comprensión, habrá triunfado en nosotros el Ser Espiritual y estaremos más cerca de Dios. Habremos muerto a nosotros y resucitado ante Dios. Este periodo de cuaresma es un tiempo de preparación para dicha muerte y resurrección personal.

**TEXTOS DE LA SEMANA**  
**I Domingo de Cuaresma**

**Mateo 4, 1-11**

*Entonces Jesús, movido por el Espíritu, se retiró al desierto para ser tentado por el Diablo. Guardó un ayuno de cuarenta días con sus noches y al final sintió hambre. Se acercó el Tentador y le dijo: " Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan". Él contestó: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". Luego el Diablo se lo llevó a la Ciudad Santa, lo colocó en el alero del templo y le dijo: "Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, pues está escrito: Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti; te llevarán en sus palmas para que tu pie no tropiece en la piedra". Jesús respondió: "También está escrito: No pondrás a prueba al Señor, tu Dios". De nuevo se lo llevó el Diablo a una montaña altísima y le mostró todos los reinos del mundo en su esplendor, y le dijo: "Todo esto te lo daré si postrado me rindes homenaje". Entonces Jesús le replicó: "¡Aléjate, Satanás! Que está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, a él sólo darás culto". Al punto lo dejó el Diablo y unos ángeles vinieron a servirle.*

**LECTURA**

**¿Qué dice el texto?**

Jesús, como cualquier humano, es tentado y se cuestiona, mediante la figura del diablo, distintos tipos de mesianismo, de poder, ambición, placer y seguridad, pero a su vez va renunciando a las tentaciones, permaneciendo fiel a las frases de los textos bíblicos.

✠ Jesús, al final, se vio tentado como cualquier humano, pero a pesar de ello, no cae en dichas tentaciones y se mantiene fiel al Padre. Su fidelidad es inquebrantable y a pesar de ser humano nos demuestra su condición divina.

### MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Jesús se identifica con nosotros como humano y guiado por el Espíritu siente la necesidad de encontrarse. Se aleja al desierto personal, y en su interior siente las mismas tentaciones que nosotros. Encuentra dos mundos e intereses distintos y contrapuestos, el humano y el divino, pero actúa de forma firme. No se deja atrapar.

✠ Me pregunto si mis convicciones son tan fuertes como las de Jesús y estoy dispuesto a renunciar a mi vida por seguirle. ¿Mi fidelidad al Padre es inquebrantable o sólo a ratos? Somos humanos, y si no tenemos fuerzas suficientes, como Jesús, para ser fieles hasta el final, seamos al menos capaces de pedir perdón a Dios y volver a intentarlo una y mil veces.

### ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre, tu palabra es nuestra guía. Si hemos de conocerte para seguirte, debemos leer y escuchar tu palabra diariamente durante esta Cuaresma. Si queremos cambiar nuestros hábitos debemos practicar diariamente.

✠ Padre te pedimos que mediante tu Palabra y el alimento de la Eucaristía, nos transmitas la fuerza necesaria para no caer en la tentación de la vida fácil, cómoda y egoísta, cambiemos nuestros hábitos de vida durante estos cuarenta días, siendo personas comprometidas con tu mensaje y con los demás. Que pongamos en práctica la última parte de esta ATO y que viene tras la contemplación; la Acción. Adquiramos nuevos hábitos.

### CONTEMPLACIÓN

*(Permaneced en mi amor Jn 15,9)*

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



### ACCIÓN

¿Qué compromiso me sugiere este texto?  
*(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)*

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

## **FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN**

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.***

**Versión en Latín:**

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.  
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra, sicut et  
nos dimitímus debitoribus nostris.  
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.  
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et  
semper et in saecula  
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).**

## **Larga Vida Al Temple**